

## Más allá del “yo” en la autoficción de Pedro Juan Gutiérrez

Thays Keylla de Albuquerque\*  
Universidade Estadual da Paraíba  
[tkmais@yahoo.com.br](mailto:tkmais@yahoo.com.br)

**Resumen:** La tendencia de la literatura contemporánea en destacar las exploraciones del yo en una mezcla entre realidad/ficción está evidenciada en la obra de Pedro Juan Gutiérrez. El escritor cubano, en la novela autobiográfica *El nido de la serpiente*, al hablar del yo a través del personaje protagonista con su mismo nombre, revela los pormenores de la situación del país, en una narrativa elaborada a partir de las indagaciones del yo matizadas por la individualidad y la revelación de aspectos socio históricos de la Cuba de los 60 que aluden a la colectividad – con una preferencia por los personajes marginalizados. El “yo”, por lo tanto, puede también representar un “nosotros” desconocido a respecto de las características de Cuba como local de paisaje político-social diferenciado. Nuestras consideraciones caminan en un análisis a partir de esta posibilidad de un “yo” que ora se vuelve para sí ora se expande para la situación externa, y para ello nos basamos, por un lado, en las perspectivas teóricas de Diana Klinger (2007) a respecto del regreso del autor y del giro etnográfico y, por otro, en Alberto Giordano (2006) y Nora Catelli (2007) que discuten sobre los escritos íntimos.

**Palabras clave:** Literatura cubana contemporánea – Escrituras del yo – Pedro Juan Gutiérrez – El nido de la serpiente

**Abstract:** Contemporary literature explores the “I” in narratives which mingle reality and fiction. So is the work of Pedro Juan Gutiérrez, a Cuban writer, in whose novel ‘The Snake’s Nest’, the main character, also called Pedro Juan, reveals socio historical details of the 1960’s Cuba. The narrative is tainted by the author’s individuality and by socio experiences lived by marginalized individuals. Therefore, “I” can stand for “we”, exposing the country’s differentiated sociopolitical landscape. Our considerations are made from this multiple “I”; sometimes the individual itself, sometimes the Cuban and their external situation. This essay is based on Diana Klinger (2007), who draws upon the return of the author and upon the ethnographic turn, and also on Alberto Giordano (2006) and Nora Catelli (2007), who discuss intimate writings.

**Keywords:** Contemporary Cuban literature – Narratives of the self – Pedro Juan Gutiérrez – The snake’s nest

---

\* **Thays Keylla de Albuquerque** es licenciada en Letras por la Universidade Federal de Pernambuco (2008). En la misma institución hizo su maestría en Teoría de la Literatura (Programa de Pós-Graduação em Letras - 2011). Actualmente es profesora efectiva de Lengua Española en la Universidade Estadual da Paraíba.

La estética del “yo”, la exploración de la intimidad, la utilización de la experiencia como materia literaria y la proliferación de los textos caracterizados por la memoria marcan la literatura contemporánea. Este trabajo nace por el interés suscitado a partir de la lectura de *El nido de la serpiente* (2006) de Pedro Juan Gutiérrez y la curiosidad generada a partir de entonces por este tipo de literatura, que retoma de forma esencial la subjetividad del escritor, su vida y su observación de la experiencia que constituyen los puntos centrales de su labor literaria. Se trata de una corriente en contra de los postulados de la muerte del autor defendida por Barthes en 1968, texto en el cual consideraba que:

(...) la escritura es la destrucción de toda voz, de todo origen. La escritura es ese lugar neutro, compuesto, oblicuo, al que va a parar nuestro sujeto, el blanco-y-negro en donde acaba por perderse toda la identidad, comenzando por la propia identidad del cuerpo que escribe.

La escritura del yo, en la cual se integra la obra de Pedro Juan Gutiérrez, va exactamente en contra al hecho de borrar el autor por una independencia del lenguaje y autonomía del texto literario como única fuente para la comprensión/interpretación de la literatura, despreciando la historia de vida tanto del autor como del lector. Encontramos, entonces, actualmente, una fuerte producción de textos literarios, de crítica y de teoría sobre la literatura del yo que reflexiona sobre este momento de la literatura contemporánea.

En este sentido camina la obra de Pedro Juan Gutiérrez. *El nido de la serpiente* nos cuenta puntos comunes/ cotidianos de la vida de un joven que tiene su primera experiencia sexual, que va al servicio militar obligatorio y se encuentra lleno de dudas sobre qué va hacer de su vida con respecto a la profesión e ideología de vida en sí. El relato memorialístico, realizado mucho después de la época narrada en el libro no se configura como un texto simplemente autobiográfico (ya que) hay una nota al principio de la obra que alerta: *Advertencia del autor: Esta novela es una obra de ficción. Todos los sucesos y personajes son imaginarios.* Sin embargo, en la próxima página, el

autor empieza la narrativa en primera persona y llena la novela de alusiones a sus datos biográficos.

Si, por un lado, tenemos la certidumbre de algunos datos comunes entre el autor y el narrador-protagonista, por otro, no podemos constatar realmente lo que es real y lo que es una libre creación, ya que se aclara que no hay compromiso con la verdad y lo que se propone es una obra de ficción. De todas formas, aunque comprendamos que no se trata de una autobiografía, basta saber que el autor declaradamente escribe basado en su experiencia y perspectiva de lo que pasa a su alrededor para confirmar que se basa en lo autobiográfico. En la entrevista a *El Cultural* de España en 2001 afirma al hablar de forma general de su literatura: “Narro cosas reales que me han sucedido a mí o a mis vecinos. La materia prima brota sólo con asomarme a la azotea de mi apartamento y mirar lo que me rodea”.

Esa es la idea general de la narrativa de Pedro Juan Gutiérrez que se utiliza de la memoria, con sus rasgos autobiográficos, y de la observación etnográfica en el escenario sucio de la Habana (o de Matanzas, en el caso de *El nido de la serpiente*) para elaborar su literatura. Podemos destacar esos rasgos como características centrales de las escrituras del “yo”: nutrirse de la experiencia para elaborar los textos, según Nora Catelli (2007, p. 19)

(...) desde principios del siglo XX, de maneras diversas y con léxicos diferentes, comenzó a expresarse la incomodidad ante la creciente huella del yo en géneros literarios y discursos políticos, ante la mengua de la esfera pública en aras de la privada y, como consecuencia de todo ello, ante la importancia cada vez mayor de las afirmaciones individuales.

No consideramos que Pedro Juan Gutiérrez hace una escritura íntima en la perspectiva que propone Catelli en *La era de la intimidad* (2007), sino que va más allá del yo y de los recuerdos de la memoria para llegar a una autoficción que, se puede considerar, creada en una frontera oscura entre lo público y lo privado, lo referencial y lo ficcional. En este sentido, Diana Klinger (2007, p. 13) explica en su libro *Escritas de sí, escritas do outro*, que “son al mismo tiempo ficcionales y autoreferenciales, estas novelas problematizan la idea de

referencia y así incitan a abandonar los rígidos binarismos entre facto y ficción (Traducción nuestra)”<sup>1</sup>.

En esta cuestión de mezcla entre elementos ficcionales y referenciales en un texto que se propone literario se encuentra la autoficción (KLINGER, 2007, p.16): “La autoficción integra el campo más amplio de las escrituras del yo, a partir del cuestionarse sobre los conceptos de representación y subjetividad (Traducción nuestra)”<sup>2</sup>. En *El nido de la serpiente* encontramos una autoficción y consideramos que el autor parte de los recuerdos individuales y de la experiencia propia para expandir sus consideraciones hasta puntos más genéricos de la colectividad, que ilustran la situación socio histórica de la Cuba de los 60. Destacamos tres apartados de la obra – entre tantos otros – que ilustran esta visión.

**La primera experiencia sexual** del personaje Pedro Juan en *El nido de la serpiente* se da con una vieja prostituta del barrio en que vivía y está marcada por una violencia excitante y sucia, como declara el protagonista-narrador: “Me gustaba y me daba asco” (p.19). Después de describir los pormenores de la experiencia íntima, el narrador pasa a consideraciones generales sobre la situación de la prostitución en la época:

No aparecían clientes con facilidad. Ella estaba que ni para perros. Y el barrio paralizado. Muchos se habían metido a milicianos y se iban a cortar caña y a trabajar en la agricultura todo el año. Aparecía un par de clientes al día: un negro y un viejo. Diez pesos. Además, era difícil encontrar preservativos. Tenía que pagarlos a peso cuando aparecían. Querían niños. Duplicar la población en pocos años. Nunca comprendí para qué más gente en este valle de lágrimas. Siempre he sido muy ingenuo y muchas cosas de las políticas escapan a mi entendimiento. Cada día la gente templaba más por la libre y las putas se morían de hambre. La iglesia Católica y su moral perdía espacio. Los curas se iban del país y las iglesias cerraban. Ya nada era pecado. Nadie sabía que coño eran los siete pecados capitales (GUTIÉRREZ, 2006, p. 21).

---

<sup>1</sup> El texto original en portugués: “sendo ao mesmo tempo ficcionais e (auto)referenciais, estes romances problematizam a ideia de referencia e assim incitam a abandonar os rígidos binarismos entre “fato” e “ficção”.

<sup>2</sup> El texto original en portugués: “a autoficção se insere no campo mais amplo da escrita de si, a partir do questionamento dos conceitos de representação e subjetividade”.

En la cita se puede ver un tono de crítica a la situación de debilidad social en que se encontraba la población, principalmente cuando rechaza la idea del nacimiento de más niños – lo que de manera general podría simbolizar esperanza de cambio – y es asertivo al declarar que sería solo más gente en el “valle de lágrimas” que vivían. La atmosfera “infernada” gana más destaque al final, cuando habla de los cierres de las iglesias y da espacio a la interpretación de que viven en una tierra sin leyes morales o religiosas, un caos.

Podría Pedro Juan Gutiérrez haber parado la narración sobre la experiencia sexual con la vieja prostituta en el acto sexual en sí, pero decide ir a otras reflexiones que, como se puede observar, son más sociales que individuales. La relación del personaje Pedro Juan con la vieja prostituta puede ser una metáfora para la comprensión de la situación social y la paradoja en la que vivían (y todavía viven) muchos cubanos, ya que se trata de un país en ruinas que no ofrece una buena condición de vida, pero que al mismo tiempo despierta el amor por la identificación con la tierra madre, con la identidad nacional.

Otro ejemplo en la obra de flujo entre lo individual y lo social es cuando trata del **servicio militar obligatorio**: “a cortar caña de seis de la mañana a siete de la noche, todos los días” (p.117), a pasar por los momentos del hambre (“siempre teníamos hambre” – p. 119), y contaminarse con la enfermedad típica del trabajo (“Tuve que ir al médico. Escabiosis, para el doctor. Vulgo: sarna” – p. 124). La memoria individual, incluso cuando es más íntima, deja clara la perspectiva asombrosa que era la experiencia militar en la época, como se nota en el reencuentro con su madre, cuando es expulsado del ejército:

Tuve que regresar, solo por la carretera, pidiendo botellas por tramos. Cogí no sé cuantos camiones y al fin llegué desfallecido a mi casa, en Matanzas. Toqué a la puerta. Mi madre abrió y no me reconoció. Se quedó mirando como si yo fuera un desconocido y tuviera que presentarme. Al fin le dije:

- Vieja, ya estoy aquí. Déjame pasar.
- ¡Ay, hijo! ¿Qué te hicieron? ¿Por qué estás así?

Y se echó a llorar encima de mí, pero la peste pudo más que su amor y se echó atrás:



- Quitate esos trapos y bótalos. Te voy a preparar el baño. Hueles a..., yo no sé. ¿En este lugar no hay agua?
- Agua sí. Jabón no.

(GUTIÉRREZ, 2006, p. 125)

Está clara la asociación de lo sucio, lo acabado, lo mal oliente con el tipo de vida que llevaba Pedro Juan en las distintas situaciones cotidianas, esto en esfera privada. Sin embargo, en el relato, hay espacio para interpretaciones de la esfera pública: en el momento que expone la sarna como enfermedad común a los que van al ejército o cuando denuncia el hambre que pasaban y el duro servicio de cortar caña de domingo a lunes como si fueran esclavos.

Para cerrar las consideraciones sobre este movimiento de irse del individual al colectivo en la obra, señalo **la visión borrosa sobre realidad-ficción relacionada con la literatura**, que aparece muchas veces en *El nido de la serpiente*, ora como un escape del mundo caótico en que vive, una salvación, ora como reflexiones metaliterarias sobre el propio hecho de escribir: sea una novela, sea la propia vida. Sobre el conflicto entre lo real/ lo verdadero y lo ficcional/ lo imaginado, Pedro Juan dice: “Siempre he sido mentiroso. Las mentiras me han salvado el pellejo muchas veces. Es todo un arte. Lo esencial es creer firmemente lo que uno dice. Y entonces ya no es mentira. Si te lo crees a fondo es verdad”. (p.121). Mucho después en la novela, en una conversación con Gretel (uno de los personajes femeninos con quien se relaciona en la obra, y aparece como una especie de revolucionaria contra el sistema político del país), aparece una reflexión sobre la ficción y la vida:

- ¿Nunca has pensado tu vida como una novela? Siempre hay algún cabrón al lado tuyo dictándote cada palabra. Y hay que ser fuerte para decir no. Cállese y respéteme. Mi novela la escribo yo.
- Sucede siempre.
- Claro. Nacemos dentro de una manada. Por eso la lucha cotidiana no es por la subsistencia sino por la libertad. Hay que alejar se de la manada. Tengo derecho a vivir en un lugar donde no me humillen.

(GUTIÉRREZ, 2006, p. 169)

La primera citación, juega con la idea de realidad/ ficción y con la autonomía de crear nuestras propias verdades, lo que señalaba Catelli al hablar de “afirmaciones individuales”, y la segunda defiende la subjetividad/ la individualidad de seguir nuestras vidas con libertad en un lugar que se respete el sujeto, diferente de la Cuba que les humillaba. Esta última reflexión se configura como una crítica directa a la situación política, social y económica del País.

En este sentido, el simple hecho de optar por escribir sus memorias tantos años después de lo ocurrido no se configura como algo aleatorio, se trata de rehabilitar al tema y exponer la realidad de una generación. Se puede hacer una relación con lo que reflexiona Alberto Giordano (2006, p.46) en el libro *Una posibilidad de vida – Escrituras íntimas*, aunque no trate de autoficción hace una discusión sobre memoria, sobre lo que uno decide relatar en sus escritos:

Se escriben los recuerdos, o mejor, se deja que los recuerdos se escriban, para suspender el impulso reactivo de dominar el pasado y poder aproximarse al misterio de su olvido y su supervivencia. Ese es según Mercado, el “fuerte poder de la escritura”, convocar el pasado para que resuene en el presente, lo inquiete y lo desestabilice hasta dejarlo abierto a la inminencia de una revelación que no se sabe qué entraña ni si llegará a ocurrir. El que deja que su pasado se escriba en la forma del recuerdo escribe para saber por qué recuerda, es decir, por qué olvida, por qué son éstos y no otros los fragmentos del pasado que resisten a la desaparición. Para él, el sentido de la rememoración no está en el pasado de lo que ocurrió, ni en el presente de lo que ocurre: adviene desde el futuro como un llamado de lo desconocido que pone al pasado y al presente fuera de sí.

Como se puede observar, hay una elección sobre lo que se narra del pasado que tiene una relación objetiva con cuestiones del presente. Entendemos que “cada narrativa del yo se posiciona de diferente forma según el énfasis que pone en la exaltación del yo, en la auto-indagación, o en la restauración de la memoria colectiva”<sup>3</sup> (KLINGER, 2007, p.26 / traducción nuestra).

Creemos que Pedro Juan Gutiérrez utiliza los artificios de la memoria y mezcla las diferentes perspectivas propuestas por Klinger en un flujo entre su

---

<sup>3</sup> El texto original en portugués: “(...) cada *narrativa de si* se posiciona de diferente maneira segundo a ênfase que coloque na exaltação de si mesmo, na auto-indagação, ou na restauração da memória coletiva”.

subjetividad y la historia objetiva de Cuba. A través de *El nido de la serpiente*, hace un striptease de su alter ego que refleja puntos de la colectividad y de la situación de su país. Que me perdone el escritor que ya declaró que no le gustaban las lecturas políticas de sus obras, sin embargo es inevitable no ver puntos de crítica y denuncia social, por más que se destaque la vulgaridad del ron, del sexo y de lo podrido en esta novela autoficcional.

## Bibliografía

- Barthes, Roland. **A morte do autor**. Disponible en:  
<http://www.cubaliteraria.cu/revista/laetradelescriba/n51/articulo-4.html> Acceso en 01 de junio de 2014.
- Catelli, Nora. **En la era de la intimidad: seguido de El espacio autobiográfico** – 1ª ed. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2007.
- El Cultural. **Entrevista: La última palabra**. España, 2001. Disponible en:  
[http://www.pedrojuangutierrez.com/Entrevista\\_ES\\_EL%20cultural.htm](http://www.pedrojuangutierrez.com/Entrevista_ES_EL%20cultural.htm) Acceso en 15 de mayo de 2014.
- Giordano, Alberto. **Una posibilidad de vida – Escrituras íntimas**. 1ª ed. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2006.
- Gutiérrez, Pedro Juan. **El nido de la serpiente**. 1ª ed. Barcelona: Anagrama, 2006.
- Klinger, Diana. **Escritas de Si, Escritas do Outro: o Retorno do Autor e a Virada Etnográfica**. 2ª. Ed. Rio de Janeiro: 7Letras, 2012.